

# Orando el Salmo 65

- ❖ Alabamos a Dios, porque es abundante para con Su pueblo en Su gracia, Su poder, y Sus bendiciones.
  
- Dios es abundante en Su gracia
  - ¿Por qué Dios oye la oración? “Tú oyes la oración” (**versículo 2**). Porque hemos sido perdonados de nuestros pecados.
    - “Las iniquidades prevalecen contra mí; mas nuestras rebeliones Tú las perdonarás” (**versículo 3**).
    - Él nos ha escogido para esta salvación- “Bienaventurado el que Tú escogieres y atrajeres a Ti, para que habite en Tus atrios; seremos saciados del bien de Tu casa, de Tu santo templo” (**versículo 4**).
  
- Dios es abundante en Su poder
  - “Con tremendas cosas nos responderás Tú en justicia, oh Dios de nuestra salvación (**versículo 5**).
  - Dios afirma los montes- “Tú, el que afirma los montes con Su poder” (**versículo 6**).
  - Dios sosiega el mar- “El que sosiega el estruendo de los mares, el estruendo de sus ondas” (**versículo 7**).
  - Dios controla las naciones- “y el alboroto de las naciones” (**versículo 7**).
  
- Dios es abundante en Sus bendiciones
  - Con la ilustración de una gran cosecha, David ilustra la abundancia de las bendiciones de Dios para con Su pueblo.
    - “Visitas la tierra, y la riegas... Tú coronas el año con Tus bienes...” (**versículos 9-13**).
  
- ❖ Un Dios así, tan abundante en Su gracia, Su poder, y Sus bendiciones, merece nuestra alabanza.

**Ejemplo de cómo orar:** “Oh, Tú que oyes la oración, Dios abundante para con Tu pueblo, tuya es la alabanza. Te damos gracias que podemos acercarnos a Ti, porque, aunque nuestras iniquidades prevalecen contra nosotros, nos has perdonado en Cristo. Nos escogiste y nos atrajiste a Ti, y disfrutamos la bendición de Tu presencia y somos saciados de Tu bien, y con Tu presencia.

Has hecho tremendas cosas en Tu justicia, oh Dios de nuestra salvación. Creaste y sostienes los montes y el mar- controlas toda Tu creación en Tu gran poder- hasta las naciones, la multitud de hombres que has creado. No hay nada ni nadie fuera de Tu control, y todos deberían temer de Tus maravillas, y alegrarse en un Dios tan poderoso.

Te alabamos también Señor, porque bendices a Tu pueblo con abundantes bendiciones. Así como bendijiste a Tu pueblo con la lluvia y una gran cosecha en el pasado, nos colmas de Tus bendiciones espirituales hoy en día, hasta que sobreabunden. Ayúdanos a reconocer lo que nos das, para que cantemos y demos voces de júbilo a Ti.

Tú mereces la alabanza, Señor. Tú eres abundante en Tu gracia, Tu poder, y Tus bendiciones- ayúdanos a enfocarnos en estos atributos, y alabarte en todo momento. Amén.”